

# EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:  
Drs. LUIS P. LENQUAS Y MIGUEL PEREZ  
Secretarios de Redacción:  
Bres. Juan A. Quigley y José Miranda  
Redacción Duriana 3108

CORRESPONDENCIA:  
En Roma—Monseñor y Vicarios  
En París—Francisco Vassalli, C. S. F.  
En Fráncfort—Max Tschirnau  
En Madrid—José M. Gómez

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODONICÓ  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Indicadores cristianos

Sabado 7—Sos. Ambrosio, ob. y dr. Urbanó, ob. y Martín, ob. Ayu-

Domingo 8—II de Adviento—La Inmaculada Concepción de la Virgen María, Patrona de la Metropolitana, Pando, Minas, Paso del Molino y Río.

Lunes 9—Sos. Restituto, ob. y mr. Siro, ob., Leocadio y Valeria.

Martes 10—La traslación de la Santa Casa de Loreto; Sos. Melquisedec, Eu-

Miércoles 11—Sos. Dámaso, papa Sabino, obispo y Euclasio, mr.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 7 de DICIEMBRE DE 1912

## LOS PONTÍFICES

### de la Inmaculada

El dogma de la Concepción Inmaculada de María es algo que lleva consigo—con su definición solemnre entre el concierto y expectación de los pueblos, y con el incremento de la piedad en torno de los altares de la Virgen—ligado el recuerdo de tres Vicarios de Jesucristo como no lo presenta igual acontecimiento alguno del Cristianismo.

Pío IX, León XIII y Pío X, he ahí la trilogía pontificia, por decirlo así, que forma pedestal de gloria a la que los cielos le sirven de pabellón y de escabel las nubes.

El primero la levanta entre el vórtice de los oráculos divinos, el segundo la presenta como el refugio de los pecadores ligando a las almas con las perlas del rosario, y el tercero, acerca las generaciones a su altar, a los éxtatos de su pudor.

Mirad, Pío IX, tiene la sencillez de un niño, la dulzura de la miel en sus labios. El odio, sin embargo, de Satanás y de sus legiones, lo embiste, lo acoza, lo hiere con sus púas de acero; pero el Papa de la sonrisa celeste todo lo soporta, lo sufre con una virtud de mansedumbre que no es fruto del estoicismo.

¿Quién lo alienta en los tempores revolucionarios? ¿Quién tonifica su corazón cuando el corcel invasor hace estremecer con sus relinchos la ciudad, el trono secular de los papas? Entre las llamaradas de los incendios, entre los nublados de la tormenta, entre el alarido de los invasores, Pío IX, poniendo en sus labios el fuego de los oráculos divinos para proclamar entre arboles, de Inmaculada, a la Virgen de las madres, se presenta en la elevación más excesiva de su grandeza, en la figuración más brillante de su idiosincrasia.

¿Qué motivo, qué fuerza misteriosa, dió luz y empuje a su corazón? ¿Por qué, en medio de un ambiente preñado de sismas, saturado de angustias, se extasió ante un dogma que sólo dice amor, belleza y encanto?

Pío XI permite que golpee el umbral de tu tumba. A tus huesos áridos, despojos de tantos años, quiero interrogarlos, preguntarles el por qué de tus inspiraciones. Tus cenizas me hablan, me describen tu alma, y al llegar a mi inteligencia sus acentos, oigo que María fué la visión confortante de tus luchas, que en la excelencia de la Mujer bendita, descubriste para la cristiandad la fuente de valor, el escudo de fortaleza.

Salud para los enfermos, esperanza para los tristes y caminantes, la saludaste en el día inmortal de la apoteosis; y en confirmación de tus oráculos Massiábel abrióse después para servir de altar a la Pura y Limpia Inmaculada Concepción.

Estos días de misericordias inauditas, ya han pasado. Con la armadura de tu se descansas, soldado y capitán de la gran cruzada, en el sepulcro de la historia, y cuando parecía que las túnecas marianas declinaban, que la grey en marcha perdía de vista esta lámpara misteriosa de sus tiendas, se alza León XIII, genial, chispeante de claridad, artístico, psicológico hasta la medida del corazón, para ligar la

tierra con el cielo, el tiempo con la eternidad, lo eterno con lo deleznable, haciendo correr por nuestras manos, rosario bendito que el niño ha besado con amor y la madre colocado a su pecho con ternura.

«No es esta una nueva ascension de las generaciones hacia los altares de la Virgen?

«No hay en este derrotero de súplicas que no concluyen, esperanzas que se arraigan en el cielo, escalas que nos conducen y acercan a María?

León XIII, más de una vez, abrió sus labios para sondear de la vida humana los problemas. Las ciencias filosóficas y sociales, los estudios de la teología y de la Escritura, todo, todo sin excepción, reverberó en su palabra luminosa, en su verba, siempre transparente, vivísima de un gran espíritu. Pero, acaso, jamás fué más pontífice, más papá, por decirlo así, que cuando recordó a las almas que en el cielo tenemos una madre y que esa madre es la siempre Virgen, la queridísima María.

No es el calor de Lucrecia, no es el impudico placer de Messalina lo que salvará al mundo, al mundo siempre enfermo, y en un lecho de dolencias acerbas reclinado. María, estrella de la mañana, sol que alumbrá de la tarde el ocaso, María, que al lirio le ha trasmítido su blanca cura, al arrebol sus tintes, al rocio sus gotas, al manantial su lirsa, al bosque su brisa, al prado su esmeralda, al cáliz su sangre, y a la noche sus misterios, salvará de la conflagración universal a los espíritus caídos, porque su valimiento ante Dios no tiene límites y nadie mejor que Ella sabe lo que importa en la mejilla una lágrima, en el pecho desgarrado un suspiro.

Y en pos del Melquisedec ilustre, ¿quién vuelve a hacer oír armonías marianas en torno del Vaticano y por todas las fronteras del universo? ¿Quién?

Manos ungidas de Pío XI recoge nuestros votos. Oro que simboliza la fe, incienso que recuerda la plegaria, mirra que cristaliza el dolor, todo en tu presencia lo deponemos para que, al subir al altar, María, por tu intermedio, oiga el canto de las almas que la adoran, reciba el beso de los labios que la bendicen.

Llegará el fin de tus días. Crespones de dolor colgarán donde hoy se descubren cenizas de luto; pero entre el concierto de tus glorias, gloria suprema será sin duda haber recogido de Pío IX la ternura, de León XIII la intuición, para fundir con la sencillez de tu carácter, la ofrenda de inmenso culto con que todos a una saludamos Inmaculada a la personalidad augusta de María.

Hace casi medio siglo desde el día en que los asuncionistas concibieron el pensamiento de realizar una campaña activa por medio de la palabra escrita en pro de sus ideales. Al efecto, fundaron «La casa de la buena prensa», y lanzaron a la publicidad un periódico: el «Pelerín». Esto aconteció en el año de 1873. Aquel primer ensayo tuvo éxito y a poco empezaron a salir nuevos órganos periodísticos de los asuncionistas. Su número llegó a veinticinco. En 1883 apareció «La Croix», órgano cotidiano, redactado en la forma de los diarios populares y al precio de cinco céntimos. Esto alcanzó en breve un tiraje de 190 000 ejemplares.

El apóstol más ferviente y más activo, el más decidido y el más inteligente de esta propaganda escrita fué el P. Vicente de Paul Bally, que acabó de fallecer en París cargado de años y gloria.

Dicho que entró a la orden el P. Bally, empezó a distinguirse por su celo apostólico, por su espíritu de iniciativa, por su actividad a prueba de fatigas y por su notable talento. Fue organizador incansable de congresos y peregrinaciones. Londres y Roma conocieron su planta peregrina. En 1893 se hizo cargo de la dirección de «La Croix». Firmaba sus artículos con el seudónimo «Lo Moine». En la dirección de ese diario, el P. Bally encontró su verdadera vocación. Era un gran periodista, que puso su brillante inteligencia a servir la causa que había palpitado con vigor su corazón de cristiano.

Al deplorar la desaparición de tan glorioso apóstol de la buena prensa, hemos debido señalar la sonda que de

a trazada con el vigor de un espíritu iluminado, porque conviene tomar los ejemplos de hecho, antes que tantear en lo desconocido, sendas todavía en vueltas en la duda, y que son más bien un interrogante del mañanero.

Peregrinación a Maldonado

El Comité de Propaganda de señoritas formada por las delegadas de las distintas congregaciones de la capital, en su última reunión verificada ayer, bajó la presidencia de la señora de Vera, tomó las siguientes resoluciones:

Mandar imprimir ocho mil estampas de la Virgen del Carmen con máximas alusivas a la peregrinación.

Avisar a las personas que han solicitado boletos y aún no los hayan retirado, que deben hacerlo antes de tres días; pues de lo contrario se dispondrá de ellos por cuanto la demanda es enorme.

Se dió cuenta de que el coro de Iltas de María, titulado Monseñor Soler, ha terminado, bajo la competente dirección de la profesora señorita Ugarreta, la misa a tres voces así como los demás canticos y motetes. Que se han contratado con los hoteleros de Maldonado, al precio de \$ 0,50 cada uno, un millar de almuñeros para los peregrinos.

Los boletos se venden en las parroquias y capillas de Montevideo.

## P. Vicente de Paul Bally

Ha fallecido en París uno de los propagandistas más eficaces y fauores de la prensa católica y casi diríamos, alma de la prensa católica, de penetración popular, el fundador de «La Croix», cuya hoja ha alcanzado la mayor popularidad en la prensa católica universal.

Pertenece a la congregación de los padres asuncionistas, cuya popularidad mundial marchaba, correlativamente con la difusión de su obra periodística cristiana, llevando a las masas y a los hogares la palabra edificante de la verdad, de la moral, que penetran en forma llena y sencilla con la frase periodística cotidiana, contrarrestando la mentira y la fumataidad de la prensa comercial y opresiva.

El P. Bally, adalid del periodismo moderno, luchador incansable, de alta mira y coraje de alma para las luchas de la idea, y sus hermanos de congregación, han sido los avanzados de la milicia cristiana, en este escabroso terreno de la palabra escrita, dando exacta cuenta que ésta es el arma de la época, el arma del siglo para las controversias de las ideas; y de ahí que sean ellos los que más marquen la ruta de los grandes triunfos de la fe, al incorporarla al campo de combate, de la misma manera que la nación se apresura a incorporar a sus ejércitos los aviones para dominar desde las alturas, en la guerra moderna las plazas que, hasta ayer, se consideraban inexpugnables.

El P. Bally y sus compañeros de congregación, al fomentar la prensa católica de penetración en los grandes combates del Señor, han marcado la ruta de la cima donde ha de asentarse la enseña redentora, y tal vez, por eso mismo identificaron el título de su gran diario, con signo glorioso, para que fuera él el triunfador del pensamiento.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de la arquidiócesis, para atender exclusivamente al gobierno político. Pero esto es un punto de sencilla solución.

Por sobre todo eso, los comentarios más nutridos, estriban acerca del triunfo que para las ideas católicas importa la elección presidencial de un arzobispo. Y sobre este punto han establecido los más importantes comentarios de la prensa liberal. «Pero habla ella de cantar gloria por eso ha sido?

Razones poderosas quizás decidan al presidente electo a renunciar al gobierno espiritual de

ella provoca entre los oídos contra la simpatía del favoritismo y de la política sectaria en el seno del ejército, la guerra turco-balcánica afirma y exalta el espíritu militar.

La opinión considera, pues, con calma y casta con confianza las eventuales causas posibles.

Contra las ideas de la guerra, estás, do las más graves. Es posible que todo se arregle y que la cosa se resuelva, pero la guerra haya determinado la menor reacción fuera de los Balcanes. Pero nada habrá de sorprendente en que, de un día a otro, una terrible conflagración incendie Europa entera. En suma, el espíritu del público tiene la impresión que la diplomacia europea se habrá lanzado a toda velocidad en el terreno económico.

Acaecen, sin duda, en efecto, dos fracos sonidos y susurran, las que denuncian en ella, no solo una debilidad singular, sino todavía una lamentable ceguera.

Hace pocas semanas aún, las grandes potencias estaban de acuerdo para mantener la paz en la península balcánica y esperaban conseguirlo asistiendo. Ellas se preocupaban en hallar una fórmula que les satisfaciera a que permaneciera, y era precisamente lo más difícil, pero pensaban que no tendrían trabajo, a la vez establecido esa forma, para hacerles aceptar por los europeos. La guerra, asimismo, agravó las relaciones entre Europa (por más que las turcas sirvieron en todo lo que pudo) —no resultó. En cuanto a los pequeños estados de los Balcanes, ¿cómo podrían ir en contra de los consejos imperiales dados por el concilio europeo?

Ya sabemos que lo que siguió al concilio europeo cabría todavía ocupado en el punto de formular esa difícil operación, cuando, de golpe, y a punto, la guerra balcánica se declaró y se puso en marcha.

Primer fracaso. Frontera lo siguió de cerca. Las grandes potencias, humilladas en su orgullo y engañadas en sus pretensiones por las pequeñas, adoptaron inconfundible otro sistema. Ya no podían pensar en mantener una paz que no existía más. Pero se entendieron para conservar un *status quo* que parecía existir todavía. Ellas convirtieron en que, terminada la guerra, cada doña cambiase a las resoluciones que se habían tomado antes de su oposición. La guerra se convirtió a su casa y Europa se encargó de cumplir la misma y de vigilar las reformas que Turquía debió conceder a sus adversarios. Esta tranquilidad del concilio europeo se fundaba sobre una provisión rústica y no menos clara a sus ojos que aquella recién desmentida por los hechos.

Los diplomáticos, unánimemente, establecieron sobre la base de los Estados balcánicos. Si Turquía no se llevó victoria, su suerte sería completamente desfavorable. Si el punto de los casos, quedarían las suertes en manos iguales entre ambos adversarios. Situación, esa, muy especialmente propicia para una intervención europea.

En este punto también, ya se sabía lo que hay que pensar de esos pronósticos. Ignorar como se estará cuando llegue esta correspondencia. Pero, desde hoy, el mantenimiento del *status quo* parece virtualmente abandonado. Si el equilibrio en el hecho, podríais obligar a los aliados a que abandonen sus conciliaciones. Una guerra, bramante, por los manos parciales de la turca, en ropas va a imponerse, pues, en breve plazo. ¿Qué exigencias aporlarán las grandes naciones europeas en el reparto de esa presa que ellas no habrán matado personalmente, pero cuyo despedazamiento no permitiría a la que cada una pretenda su trozo, o al menor una compensación? Es el secreto del destino. Secreto temible y que puede regular las más graves complicaciones.

Existen sobre todo dos poderosas y tenaces corrientes en conflicto. Quiere decir Austria y Rusia. Ambas han salido secretamente, desde mucho, la parte que les toca en los despojos del Imperio otomano. Pero cada una de ellas, en la hora decisiva, puede contrarrestar en la otra una oposición furiosa. Opinión que se cumpliría con las pretensiones legítimas de los aliados vencedores, sostenidas probablemente en Petersburgo y combatidas por Viena.

Entre estos dos rivales, prontos para transformarse en enemigos, caerá la actitud de Francia? Parece, en el presente momento, que nuestro gobierno no lo sabe de cierto, y M. Poincaré, en un discurso reciente sobre la política exterior, dejó ver alguna inquietud y perplejidad. Dá un lodo, los intereses de la alianza franco-rusa exigen, al menos, parcerian exigir, que la Francia se apoye al exar. Pero, por otra parte, el ejército europeo se dava en Oriente una infamia que no tendría nada que ganar en las relaciones de los rusos en esa región y muestra amplia Inglaterra se muestra muy colosa del agravamiento del gran imperio del Norte, considerándose, ambas, que pueden enfrar el calor y desatar los lazos de la alianza.

Ciertos es que la triple entente anglo-franco-rusa es incomodada, por el lado de los Balcanes, porque, de equilibrar crecer, hacer la apoteosis de la bondad de las milanesas católicas, como las tuvieron capaces de incorporar a los indígenas en la civilización, al trabajo y a su familia.

Como se sabe, Colombia dedica hoy sus mayores esfuerzos a la colonización sistemática de su territorio oriental, y el general Uribe, no obstante el liberalismo, inteligente que ha puesto a la cabeza de su partido, como que éste se ha dividido en dos, manda menos que la jefatura de 41, ha creído oportuno sustituir tanto la representación nacional, las ideas que en materia de polo-

ganza, Italia no marcharía más que con su voluntad en un conflicto provocado por esa causa y dirigida hacia la América del Sur.

En el fondo, todo queda oscuro o incierto. Nadie, en este momento, sabe de responder del porvenir. Y es precisamente lo que es de naturaleza a anular las esperanzas acendradas de los caracteres optimistas, como, al mismo tiempo, a hacer más sombrías las actitudes, no solo por la situación política a que pertenece, sino también por la que ha determinado la menor reacción fuera de los Balcanes. Pero nada habrá de sorprendente en que, de un día a otro, una terrible conflagración incendie Europa entera. En suma, el espíritu del público tiene la impresión que la diplomacia europea se habrá lanzado a toda velocidad en el terreno económico.

Acaecen, sin duda, en efecto, dos fracos sonidos y susurran, las que denuncian en ella, no solo una debilidad singular, sino todavía una lamentable ceguera.

Hace pocas semanas aún, las grandes potencias estaban de acuerdo para mantener la paz en la península balcánica y esperaban conseguirlo asistiendo. Ellas se preocupaban en hallar una fórmula que les satisfaciera a que permaneciera, y era precisamente lo más difícil, pero pensaban que no tendrían trabajo, a la vez establecido esa forma, para hacerles aceptar por los europeos. La guerra, asimismo, agravó las relaciones entre Europa (por más que las turcas sirvieron en todo lo que pudo) —no resultó. En cuanto a los pequeños estados de los Balcanes, ¿cómo podrían ir en contra de los consejos imperiales dados por el concilio europeo?

Ya sabemos que lo que siguió al concilio europeo cabría todavía ocupado en el punto de formular esa difícil operación, cuando, de golpe, y a punto, la guerra balcánica se declaró y se puso en marcha.

Primer fracaso. Frontera lo siguió de cerca. Las grandes potencias, humilladas en su orgullo y engañadas en sus pretensiones por las pequeñas, adoptaron inconfundible otro sistema. Ya no

podían pensar en mantener una paz que no existía más. Pero se entendieron para conservar un *status quo* que parecía existir todavía. Ellas convirtieron en que, terminada la guerra, cada doña cambiase a las resoluciones que se habían tomado antes de su oposición. Secreto temible y que puede regular las más graves complicaciones.

Los diplomáticos, unánimemente, establecieron sobre la base de los Estados balcánicos. Si Turquía no se llevó victoria, su suerte sería completamente desfavorable. Si el punto de los casos, quedarían las suertes en manos iguales entre ambos adversarios. Situación, esa, muy especialmente propicia para una intervención europea.

En este punto también, ya se sabía lo que hay que pensar de esos pronósticos. Ignorar como se estará cuando llegue esta correspondencia. Pero, desde hoy, el mantenimiento del *status quo* parece virtualmente abandonado. Si el equilibrio en el hecho, podríais obligar a los aliados a que abandonen sus conciliaciones. Una guerra, bramante, por los manos parciales de la turca, en ropas va a imponerse, pues, en breve plazo.

¿Qué exigencias aporlarán las grandes naciones europeas en el reparto de esa presa que ellas no habrán matado personalmente, pero cuyo despedazamiento no permitiría a la que cada una pretenda su trozo, o al menor una compensación? Es el secreto del destino. Secreto temible y que puede regular las más graves complicaciones.

Existen sobre todo dos poderosas y tenaces corrientes en conflicto. Quiere decir Austria y Rusia. Ambas han salido secretamente, desde mucho, la parte que les toca en los despojos del Imperio otomano. Pero cada una de ellas, en la hora decisiva, puede contrarrestar en la otra una oposición furiosa. Opinión que se cumpliría con las pretensiones legítimas de los aliados vencedores, sostenidas probablemente en Petersburgo y combatidas por Viena.

Entre estos dos rivales, prontos para transformarse en enemigos, caerá la actitud de Francia? Parece, en el presente momento, que nuestro gobierno no lo sabe de cierto, y M. Poincaré, en un discurso reciente sobre la política exterior, dejó ver alguna inquietud y perplejidad. Dá un lodo, los intereses de la alianza franco-rusa exigen, al menos, parcerian exigir, que la Francia se apoye al exar. Pero, por otra parte, el ejército europeo se dava en Oriente una infamia que no tendría nada que ganar en las relaciones de los rusos en esa región y muestra amplia Inglaterra se muestra muy colosa del agravamiento del gran imperio del Norte, considerándose, ambas, que pueden enfrar el calor y desatar los lazos de la alianza.

Ciertos es que la triple entente anglo-franco-rusa es incomodada, por el lado de los Balcanes, porque, de equilibrar crecer, hacer la apoteosis de la bondad de las milanesas católicas, como las tuvieron capaces de incorporar a los indígenas en la civilización, al trabajo y a su familia.

Como se sabe, Colombia dedica hoy sus mayores esfuerzos a la colonización sistemática de su territorio oriental, y el general Uribe, no obstante el liberalismo, inteligente que ha puesto a la cabeza de su partido, como que éste se ha dividido en dos, manda menos que la jefatura de 41, ha creído oportuno sustituir tanto la representación nacional, las ideas que en materia de polo-

ganza, Italia no marcharía más que con su voluntad en un conflicto provocado por esa causa y dirigida hacia la América del Sur.

En el fondo, todo queda oscuro o incierto. Nadie, en este momento, sabe de responder del porvenir. Y es precisamente lo que es de naturaleza a anular las esperanzas acendradas de los caracteres optimistas, como, al mismo tiempo, a hacer más sombrías las actitudes, no solo por la situación política a que pertenece, sino también por la que ha determinado la menor reacción fuera de los Balcanes. Pero nada habrá de sorprendente en que, de un día a otro, una terrible conflagración incendie Europa entera. En suma, el espíritu del público tiene la impresión que la diplomacia europea se habrá lanzado a toda velocidad en el terreno económico.

Acaecen, sin duda, en efecto, dos fracos sonidos y susurran, las que denuncian en ella, no solo una debilidad singular, sino todavía una lamentable ceguera.

Hace pocas semanas aún, las grandes potencias estaban de acuerdo para mantener la paz en la península balcánica y esperaban conseguirlo asistiendo. Ellas se preocupaban en hallar una fórmula que les satisfaciera a que permaneciera, y era precisamente lo más difícil, pero pensaban que no tendrían trabajo, a la vez establecido esa forma, para hacerles aceptar por los europeos. La guerra, asimismo, agravó las relaciones entre Europa (por más que las turcas sirvieron en todo lo que pudo) —no resultó. En cuanto a los pequeños estados de los Balcanes, ¿cómo podrían ir en contra de los consejos imperiales dados por el concilio europeo?

Ya sabemos que lo que siguió al concilio europeo cabría todavía ocupado en el punto de formular esa difícil operación, cuando, de golpe, y a punto, la guerra balcánica se declaró y se puso en marcha.

Primer fracaso. Frontera lo siguió de cerca. Las grandes potencias, humilladas en su orgullo y engañadas en sus pretensiones por las pequeñas, adoptaron inconfundible otro sistema. Ya no

podían pensar en mantener una paz que no existía más. Pero se entendieron para conservar un *status quo* que parecía existir todavía. Ellas convirtieron en que, terminada la guerra, cada doña cambiase a las resoluciones que se habían tomado antes de su oposición. Secreto temible y que puede regular las más graves complicaciones.

Los diplomáticos, unánimemente, establecieron sobre la base de los Estados balcánicos. Si Turquía no se llevó victoria, su suerte sería completamente desfavorable. Si el punto de los casos, quedarían las suertes en manos iguales entre ambos adversarios. Situación, esa, muy especialmente propicia para una intervención europea.

En este punto también, ya se sabía lo que hay que pensar de esos pronósticos. Ignorar como se estará cuando llegue esta correspondencia. Pero, desde hoy, el mantenimiento del *status quo* parece virtualmente abandonado. Si el equilibrio en el hecho, podríais obligar a los aliados a que abandonen sus conciliaciones. Una guerra, bramante, por los manos parciales de la turca, en ropas va a imponerse, pues, en breve plazo.

¿Qué exigencias aporlarán las grandes naciones europeas en el reparto de esa presa que ellas no habrán matado personalmente, pero cuyo despedazamiento no permitiría a la que cada una pretenda su trozo, o al menor una compensación? Es el secreto del destino. Secreto temible y que puede regular las más graves complicaciones.

Existen sobre todo dos poderosas y tenaces corrientes en conflicto. Quiere decir Austria y Rusia. Ambas han salido secretamente, desde mucho, la parte que les toca en los despojos del Imperio otomano. Pero cada una de ellas, en la hora decisiva, puede contrarrestar en la otra una oposición furiosa. Opinión que se cumpliría con las pretensiones legítimas de los aliados vencedores, sostenidas probablemente en Petersburgo y combatidas por Viena.

Entre estos dos rivales, prontos para transformarse en enemigos, caerá la actitud de Francia? Parece, en el presente momento, que nuestro gobierno no lo sabe de cierto, y M. Poincaré, en un discurso reciente sobre la política exterior, dejó ver alguna inquietud y perplejidad. Dá un lodo, los intereses de la alianza franco-rusa exigen, al menos, parcerian exigir, que la Francia se apoye al exar. Pero, por otra parte, el ejército europeo se dava en Oriente una infamia que no tendría nada que ganar en las relaciones de los rusos en esa región y muestra amplia Inglaterra se muestra muy colosa del agravamiento del gran imperio del Norte, considerándose, ambas, que pueden enfrar el calor y desatar los lazos de la alianza.

Ciertos es que la triple entente anglo-franco-rusa es incomodada, por el lado de los Balcanes, porque, de equilibrar crecer, hacer la apoteosis de la bondad de las milanesas católicas, como las tuvieron capaces de incorporar a los indígenas en la civilización, al trabajo y a su familia.

Como se sabe, Colombia dedica hoy sus mayores esfuerzos a la colonización sistemática de su territorio oriental, y el general Uribe, no obstante el liberalismo, inteligente que ha puesto a la cabeza de su partido, como que éste se ha dividido en dos, manda menos que la jefatura de 41, ha creído oportuno sustituir tanto la representación nacional, las ideas que en materia de polo-

ganza, Italia no marcharía más que con su voluntad en un conflicto provocado por esa causa y dirigida hacia la América del Sur.

En el fondo, todo queda oscuro o incierto. Nadie, en este momento, sabe de responder del porvenir. Y es precisamente lo que es de naturaleza a anular las esperanzas acendradas de los caracteres optimistas, como, al mismo tiempo, a hacer más sombrías las actitudes, no solo por la situación política a que pertenece, sino también por la que ha determinado la menor reacción fuera de los Balcanes. Pero nada habrá de sorprendente en que, de un día a otro, una terrible conflagración incendie Europa entera. En suma, el espíritu del público tiene la impresión que la diplomacia europea se habrá lanzado a toda velocidad en el terreno económico.

Acaecen, sin duda, en efecto, dos fracos sonidos y susurran, las que denuncian en ella, no solo una debilidad singular, sino todavía una lamentable ceguera.

Hace pocas semanas aún, las grandes potencias estaban de acuerdo para mantener la paz en la península balcánica y esperaban conseguirlo asistiendo. Ellas se preocupaban en hallar una fórmula que les satisfaciera a que permaneciera, y era precisamente lo más difícil, pero pensaban que no tendrían trabajo, a la vez establecido esa forma, para hacerles aceptar por los europeos. La guerra, asimismo, agravó las relaciones entre Europa (por más que las turcas sirvieron en todo lo que pudo) —no resultó. En cuanto a los pequeños estados de los Balcanes, ¿cómo podrían ir en contra de los consejos imperiales dados por el concilio europeo?

Ya sabemos que lo que siguió al concilio europeo cabría todavía ocupado en el punto de formular esa difícil operación, cuando, de golpe, y a punto, la guerra balcánica se declaró y se puso en marcha.

Primer fracaso. Frontera lo siguió de cerca. Las grandes potencias, humilladas en su orgullo y engañadas en sus pretensiones por las pequeñas, adoptaron inconfundible otro sistema. Ya no

podían pensar en mantener una paz que no existía más. Pero se entendieron para conservar un *status quo* que parecía existir todavía. Ellas convirtieron en que, terminada la guerra, cada doña cambiase a las resoluciones que se habían tomado antes de su oposición. Secreto temible y que puede regular las más graves complicaciones.

Los diplomáticos, unánimemente, establecieron sobre la base de los Estados balcánicos. Si Turquía no se llevó victoria, su suerte sería completamente desfavorable. Si el punto de los casos, quedarían las suertes en manos iguales entre ambos adversarios. Situación, esa, muy especialmente propicia para una intervención europea.

En este punto también, ya se sabía lo que hay que pensar de esos pronósticos. Ignorar como se estará cuando llegue esta correspondencia. Pero, desde hoy, el mantenimiento del *status quo* parece virtualmente abandonado. Si el equilibrio en el hecho, podríais obligar a los aliados a que abandonen sus conciliaciones. Una guerra, bramante, por los manos parciales de la turca, en ropas va a imponerse, pues, en breve plazo.

¿Qué exigencias aporlarán las grandes naciones europeas en el reparto de esa presa que ellas no habrán matado personalmente, pero cuyo despedazamiento no permitiría a la que cada una pretenda su trozo, o al menor una compensación? Es el secreto del destino. Secreto temible y que puede regular las más graves complicaciones.

Existen sobre todo dos poderosas y tenaces corrientes en conflicto. Quiere decir Austria y Rusia. Ambas han salido secretamente, desde mucho, la parte que les toca en los despojos del Imperio otomano. Pero cada una de ellas, en la hora decisiva, puede contrarrestar en la otra una oposición furiosa. Opinión que se cumpliría con las pretensiones legítimas de los aliados vencedores, sostenidas probablemente en Petersburgo y combatidas por Viena.

Entre estos dos rivales, prontos para transformarse en enemigos, caerá la actitud de Francia? Parece, en el presente momento, que nuestro gobierno no lo sabe de cierto, y M. Poincaré, en un discurso reciente sobre la política exterior, dejó ver alguna inquietud y perplejidad. Dá un lodo, los intereses de la alianza franco-rusa exigen, al menos, parcerian exigir, que la Francia se apoye al exar. Pero, por otra parte, el ejército europeo se dava en Oriente una infamia que no tendría nada que ganar en las relaciones de los rusos en esa región y muestra amplia Inglaterra se muestra muy colosa del agravamiento del gran imperio del Norte, considerándose, ambas, que pueden enfrar el calor y desatar los lazos de la alianza.

Ciertos es que la triple entente anglo-franco-rusa es incomodada, por el lado de los Balcanes, porque, de equilibrar crecer, hacer la apoteosis de la bondad de las milanesas católicas, como las tuvieron capaces de incorporar a los indígenas en la civilización, al trabajo y a su familia.

Como se sabe, Colombia dedica hoy sus mayores esfuerzos a la colonización sistemática de su territorio oriental, y el general Uribe, no obstante el liberalismo, inteligente que ha puesto a la cabeza de su partido, como que éste se ha dividido en dos, manda menos que la jefatura de 41, ha creído oportuno sustituir tanto la representación nacional, las ideas que en materia de polo-

ganza, Italia no marcharía más que con su voluntad en un conflicto provocado por esa causa y dirigida hacia la América del Sur.

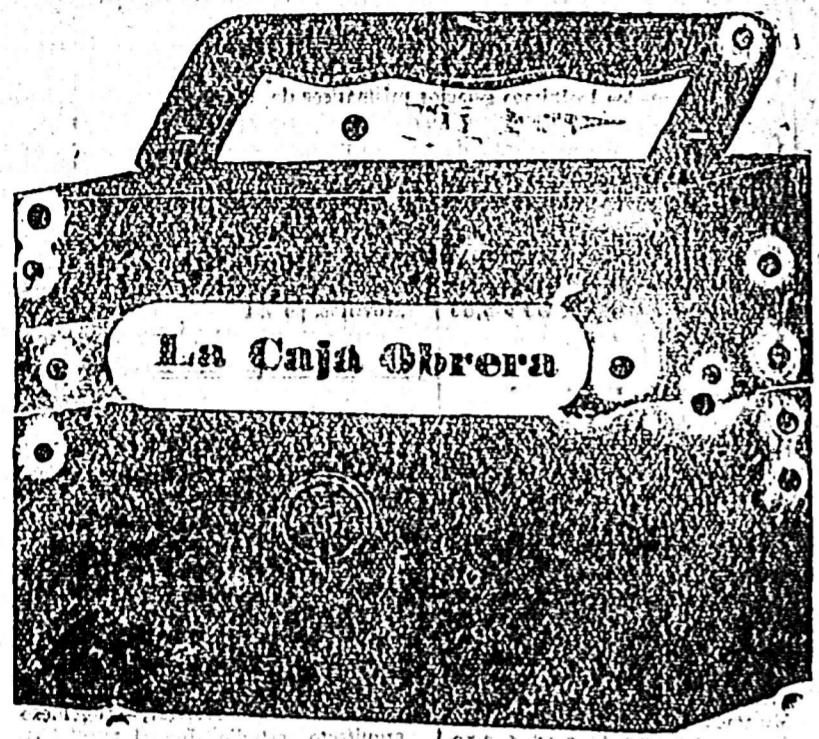
En el fondo, todo queda oscuro o incierto. Nadie, en este momento, sabe de responder del porvenir. Y es precisamente lo que es de naturaleza a anular las esperanzas acendradas de los caracteres optimistas, como, al mismo tiempo, a hacer más sombrías las actitudes, no solo por la situación política a que pertenece, sino también por la que ha determinado la menor reacción fuera de los Balcanes. Pero nada habrá de sorprendente en que, de un día a otro, una terrible conflagración incendie Europa entera. En suma, el espíritu del público tiene la impresión que la diplomacia europea se habrá lanzado a toda velocidad en el terreno económico.

# La Caja Obrera

## COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

### Treinta y Tres 1433

Es la primera institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR el 6°. A CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, casaciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

GUILHERMO KYN, Gerente.

#### PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS

Calle Piedras 236 y 238  
(enfrente Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galletas de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por su competencia en su clase. Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y amabilidad.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

#### LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estamparia religiosa.

18 de Julio 523

Teléfono: La Uruguay 768 (Cordón)

Soy del Pueblo.

Cooperativa de Consumo.—Fundada por la Unión Democrática Cristiana, para la protección y mejoramiento del pueblo.

Calle Canelonca esq. Gaboto. Ventas al contado. Gran almacén y baratillo de comestibles y bebidas, surtido general en artículos de ferretería y bazar, especialidad en conservas italianas, francesas y españolas, aceites extrafines de las mejores marcas, té, café, etc., etc.

Precios sin competencia—Peso justo y artículos garantizados.

Esta institución cuenta con un personal activo y competente.

Se atienden pedidos de cualquier punto de la República.

Se vende

Un solar de 12 metros de frente por 64 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. Ofrecerá: Daymán 1408.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 15

RENÉ BAZIN  
de la Academia Francesa

LA TIERRA QUE MUERE

Versión castellana

DE

Pedro Simón Pineda

—Malditas las ganas que tengo... —Algunas se acercan... Tú les has oido y hablas así para lo que lo sientas... Vendo forra de recortes.

—Te digo que no...

—Ahí están! ¡Escucha!

Se oí el sordo paso de los hombres, al distante uo de otros, que volvían en busca del almuerzo.

Leonor, delirante, cortada la voz por la emoción y casi en tono de suspiro añadió:

—Maturino es quien viene delante...

—Con tal de que no haya comprendido tus palabras, Rosalía... Si me vieras, lo adviñaría todo... No puedo volver a casa con ojos tan colorados... Anda, vete; vete y prepara la sopa... dentro de un momento iré yo.

Los hombres se acercaban, como de costumbre, sin apresurarse. Solo Francisco podía presentar la noticia que les guardaba. El calor había secado las

#### FÁBRICA NACIONAL

A VAPOR

DE

#### Jabones para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrecemos también los medicinales: Sulfurosos, Bloruro, Fénico, Alquitran, y entre otros el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 620.—Teléfono «La Uruguay» N.º 836.

#### Casa Cacciatori

#### Fábrica de Velas

#### Rio Negro 1632

Avisa a su numerosa clientela que ha recibido un gran variado surtido de artículos religiosos.

Candeleros, Candelabros, Cacullas, Capas, Cálices, Copones y demás artículos Selecto surtido de Flores para altares

CONSULTE MIS PRECIOS

Agua para borrar las canas y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mezcla. Botella \$ 0,85.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,85.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

Hierbas y las hojas; el día, velado por los vapores de la tierra, tenía penetrante suavidad; los pardillos en batidas inquietas invadían los surcos donde los cardos, inclinada la flor, ya casi tronchados por el paso de los animales. Y el olor del pan caliente, se esparcía por todo el cortijo.

Rejuvenecido con ese perfume de vida, el viejo aparcero entró en la sala donde Maturino lo había precedido.

Cuando hubieron pasado; Leonor, que estuvo acechándolos desde la puerta de la rústica panadería, cruzó el corral para ir en busca de Francisco, que estaba en el establecimiento.

Este acababa de dejar en el suelo una pesada carga de maíz y se arrollaba la cuerda al brazo.

Toma—le dijo,—llaman. Tu carta me ha hecho hervir la sangre...

Y pálida aún, Leonor tendió la carta y la vió pasar de sus manos a las de su hermano con ese respeto temeroso que infundó lo desconocido.

—¿Cuándo debes estar allí?—preguntó ella.—Vamos, responde.

El mozo, sin emoción aparente, tra-

tó de sonreír para dar pruebas de va-

ronil fortaleza; rasgó lentamente el

sobre con sus mojados dedos, leyó el

contenido de la carta, reflexionó un

instante, y respondió:

—Manana.

—Manana... ¡Jesús me valga!

—Si, a mediodía tengo que estar en

La Roche para ocupar un puesto en

los ferrocarriles.

El mozo, sin emoción aparente, tra-

tó de sonreír para dar pruebas de va-

ronil fortaleza; rasgó lentamente el

sobre con sus mojados dedos, leyó el

contenido de la carta, reflexionó un

instante, y respondió:

—Manana.

—Manana... ¡Jesús me valga!

—Si, a mediodía tengo que estar en

La Roche para ocupar un puesto en

los ferrocarriles.

El mozo, sin emoción aparente, tra-

tó de sonreír para dar pruebas de va-

ronil fortaleza; rasgó lentamente el

sobre con sus mojados dedos, leyó el

contenido de la carta, reflexionó un

instante, y respondió:

—Manana.

—Manana... ¡Jesús me valga!

—Si, a mediodía tengo que estar en

La Roche para ocupar un puesto en

los ferrocarriles.

El mozo, sin emoción aparente, tra-

tó de sonreír para dar pruebas de va-

ronil fortaleza; rasgó lentamente el

sobre con sus mojados dedos, leyó el

contenido de la carta, reflexionó un

instante, y respondió:

—Manana.

—Manana... ¡Jesús me valga!

—Si, a mediodía tengo que estar en

La Roche para ocupar un puesto en

los ferrocarriles.

El mozo, sin emoción aparente, tra-

tó de sonreír para dar pruebas de va-

ronil fortaleza; rasgó lentamente el

sobre con sus mojados dedos, leyó el

contenido de la carta, reflexionó un

instante, y respondió:

—Manana.

—Manana... ¡Jesús me valga!

—Si, a mediodía tengo que estar en

La Roche para ocupar un puesto en

los ferrocarriles.

El mozo, sin emoción aparente, tra-

tó de sonreír para dar pruebas de va-

ronil fortaleza; rasgó lentamente el

sobre con sus mojados dedos, leyó el

contenido de la carta, reflexionó un

instante, y respondió:

—Manana.

—Manana... ¡Jesús me valga!

—Si, a mediodía tengo que estar en

La Roche para ocupar un puesto en

los ferrocarriles.

El mozo, sin emoción aparente, tra-

tó de sonreír para dar pruebas de va-

ronil fortaleza; rasgó lentamente el

sobre con sus mojados dedos, leyó el

contenido de la carta, reflexionó un

instante, y respondió:

—Manana.

—Manana... ¡Jesús me valga!

—Si, a mediodía tengo que estar en

La Roche para ocupar un puesto en

los ferrocarriles.

El mozo, sin emoción aparente, tra-

tó de sonreír para dar pruebas de va-

ronil fortaleza; rasgó lentamente el

sobre con sus mojados dedos, leyó el

contenido de la carta, reflexionó un

instante, y respondió:

—Manana.

—Manana... ¡Jesús me valga!

—Si, a mediodía tengo que estar en

La Roche para ocupar un puesto en

los ferrocarriles.

El mozo, sin emoción aparente, tra-

tó de sonreír para dar pruebas de va-

ronil fortaleza; rasgó lentamente el

sobre con sus mojados dedos, leyó el